

¿Qué intentas saber todo tú?

Si el de arriba quiere manejarlo todo, se ahoga: nunca le alcanzan los ojos.

Los papetes subían y subían, y cada vez veía menos.



Había un dueño que quería saberlo todo: cada cuarto, cada número, a cada rato.

1 la cabeza se ahoga

Avisito

que solo suba lo raro

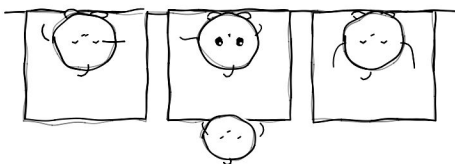


avisame solo si algo falla

¿Quién está más cerca de lo que tú quieres decidir?

Si el de arriba lo manda todo, el sistema se paraliza o se pone duro.

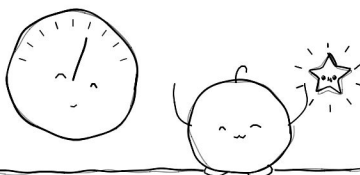
La autonomía no es un regalo: sin ella, nada funciona.



Entonces cada cuarto empezó a decidir lo suyo: están más cerca y ven lo que pasa.

2 cada cuarto, lo suyo

para llevar



Esta semana, escoge algo que miras todos los días.

Decide qué sería raro de verdad, y avísate solo si eso pasa.

Mira menos, pero mira lo que importa.

Avisito - que solo suba lo raro - de Stafford Beer

Bogotá - septiembre de 2026

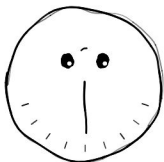
1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

En Chile, hacia 1972, unos quintientos teléfonos mandaban cada día las cifras de las fábricas. Un programador las comparaba con lo normal de cada una: las alarmas leves se quedaban en la fábrica, las medianas subían a su rama y solo las graves llegaban arriba.

dato

Lo normal se queda abajo: solo sube lo raro.



El termostato de tu casa no te cuenta cada décima de grado. Solo avisa cuando algo falla.

3 solo sube lo raro

tres trampas



«Cada uno por su lado.»

La autonomía necesita que las partes se armonicen, para no chocar entre sí.



«Más reportes, más control.»

Si llega todo, no se ve nada: solo lo raro debería subir.



«Sin quejas, todo va bien.»

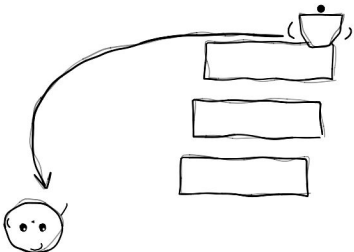
Quien silencia los rumores pierde la alarma que avisa.

Deja un camino corto para que lo urgente llegue directo a quien decide.

tip

Y quien tapa los rumores y las quejas se entera de lo grave cuando ya es tarde.

Un buen aviso sabe saltarse la fila.

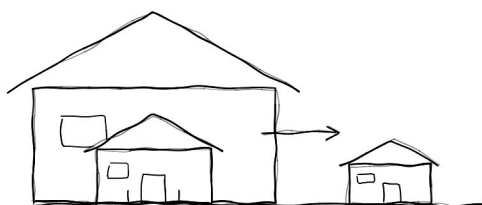


Pero hay cosas que no pueden esperar turno. Un dolor fuerte le llega al cuerpo sin pedir permiso.

4 el dolor salta la fila

5 grande y chiquito

Y lo más bonito: cada cuarto es a su vez una casa entera, con sus propios cuartos.



La misma forma sirve en grande y en chiquito.

dato

El autor la usó con grandes empresas y hasta con una cooperativa pequeña de granjeros en Gales, su comunidad: la forma funcionó a las dos escalas.